



Consejo Económico y Social

Distr. general
23 de abril de 2013
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2013

Ginebra, 1 a 26 de julio de 2013

Serie de sesiones de alto nivel: examen ministerial anual

Declaración presentada por la Sociedad Mundial de Victimología, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

13-30896 (S)



Se ruega reciclar 



Declaración

La Sociedad Mundial de Victimología está de acuerdo en que el desarrollo sostenible es una idea ambiciosa, de importancia crucial. También señala que desde la aprobación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el progreso ha sido desigual y, con demasiada frecuencia, no ha llegado a las personas más vulnerables.

En las economías tanto adelantadas como en transición, y en los países tanto desarrollados como en desarrollo, se están debatiendo los cambios transformadores necesarios. Se afirma que la innovación desempeña un importante papel en cuanto a generar empleo, realzar la productividad y mejorar la eficiencia energética y el acceso a los servicios de energía. Además, la innovación es un componente esencial a fin de mejorar los estándares de vida, proporcionando un trabajo digno y remuneración suficiente para mayor cantidad de personas, además de elevar la calidad de la vida gracias a un mejor estado de salud. Por otra parte, la selección y la aplicación de las innovaciones suelen estar afectadas sistemáticamente por los intereses creados. Hay limitaciones de índole moral, económica y política sobre la selección y la aplicación de las innovaciones. Con frecuencia se observa que en los sectores tanto público como privado hay quienes tienen interés en una particular innovación, pese a su apariencia de neutralidad, lo cual puede resultar subversivo.

La tecnología es otro ingrediente fundamental de “El futuro que queremos”. Las tecnologías, si se las utiliza racionalmente, facilitarán los cambios transformadores. Lo probable es que las tecnologías ofrezcan nuevas opciones y nuevas soluciones para reducir la pobreza, posibilitar el crecimiento económico y propiciar el desarrollo social. Pero, por el contrario, a lo largo de la historia, las tecnologías otorgaron a algunos países el poder de industrializar a otros países; al hacerlo, los países que poseen las tecnologías han dejado de lado con demasiada frecuencia las culturas y las tradiciones de las naciones que colonizan. En otras palabras, la tecnología, en lugar de fomentar el futuro que todos queremos, se transforma en un medio de que los poderosos hagan víctimas a los demás.

La ciencia tiene potencial para prevenir los efectos del cambio climático, entre ellos, la destrucción de los Estados insulares y las migraciones en masa. La ciencia, de aplicársela correctamente ofrece las soluciones para superar otras dificultades asociadas con el desarrollo, entre ellas, que la clase media y la clase alta, proliferando rápidamente, adopten pautas de consumo insostenible, mientras la pobreza y la desigualdad siguen afectando a tantos pueblos. Los tipos de ciencia y tecnología que forman parte de “El futuro que queremos” deben tener sus raíces en conocimientos locales y tradicionales y basarse en los valores culturales existentes.

Esos conocimientos y esos valores son factores dominantes en la noción antropológica de una visión del mundo. Hay un nexo entre un enfoque sensible a los factores culturales y el desarrollo sostenible. Para alcanzar “El futuro que queremos”, deberíamos procurar soluciones que abarquen situaciones universales. Ese futuro requerirá una combinación de políticas públicas y financiación pública, así como el liderazgo del sector privado y las inversiones. Al mismo tiempo, para lograr los beneficios de la innovación, las tecnologías y las ciencias, es imprescindible colaborar con las entidades de la sociedad civil.

La delincuencia refleja el estado de la sociedad. Indica cuáles son las estructuras políticas, sociales, económicas y tecnológicas. La Sociedad Mundial de Victimología postula que al comprender de qué manera esas estructuras afectan a las

personas y a las comunidades, se contribuirá a explicar los procesos de creación de víctimas que han ocurrido, que están ocurriendo y que podrían ocurrir. Al debatir “El futuro que queremos”, nuestra organización exhorta a todos a no hacer caso omiso de las experiencias de los oprimidos, los despojados de sus derechos y los inermes. “El futuro que queremos” es lo que incorpora lo humano en la humanidad.
